

Las fronteras y estados europeos establecidos en el Congreso de Viena (1815) fueron trazados sin tener en cuenta los sentimientos nacionalistas de los pueblos. El pueblo alemán deseaba vivir unido en un solo estado, pero quedó separado en 39 pequeños estados independientes, y por su parte los italianos quedaron divididos en 8 estados. También se produjo el fenómeno contrario, múltiples pueblos-naciones fueron unidos a otros con los que no tenían mucho en común y se les integró dentro de grandes estados que ellos consideraban opresores.

Con esto las revoluciones liberales (1820, 1830 y 1848) intentaron cambiar la situación, pero no consiguieron alterar significativamente el mapa europeo. Sólo los griegos y belgas consiguieron independencia del Imperio Turco y de Holanda respectivamente. Sin embargo, las luchas no cesaron y entre 1859 y 1870 el mapa de Europa cambió significativamente, a partir de varios procesos nacionalistas: unificadores y separatistas.

NACIONALISMO UNIFICADOR / ANEXIONISTA

- **La unificación italiana (1859-1870)**

Las revoluciones a favor de la unidad italiana en 1830 y 1848 fueron sofocadas por el Imperio Austríaco, ya que este era el principal defensor del mapa europeo trazado en 1815 (Congreso de Viena). Con esto, en 1859 las esperanzas unificadoras del pueblo italiano se centraron en los planes de Víctor Manuel II, rey de Piemonte-Cerdeña, y de Camilo Cavour, su primer ministro: el reino de Piemonte se había convertido en una potencia industrial y necesitaba eliminar las barreras aduaneras de los demás estados italianos, para poder vender libremente sus productos en toda Italia.

Cavour con la ayuda de los nacionalistas de todos los estados italianos inició en 1859 un proceso de unificación en el que, tras dos guerras con Austria (que no quería perder territorios, pues poseía el reino Lombardo-Veneto italiano), el pueblo italiano pudo decidir libremente su unidad. Así se celebraron consultadas democráticas (plebiscitos) en toda Italia, en los que el pueblo votó mayoritariamente a favor de la unificación y de que su rey fuera Víctor Manuel II (1870).

- **La unificación alemana (1864-1871)**

Los 39 estados alemanes establecidos por el Congreso de Viena iniciaron la unidad económica antes que la política. En 1834 se puso en marcha el *Zollverein*, una unión aduanera que suprimía las barreras arancelarias para que se pudiera comerciar libremente entre todos los estados alemanes. Los intentos de unidad política habían fracasado en 1830 y 1848 pues los dos estados alemanes más poderosos, el Imperio Austríaco y el reino de Prusia, eran rivales: el primero (Imp. Austríaco) era contrario a la unidad y Prusia era una gran potencia industrial y su ejército el más poderoso de Europa.

En 1862, el rey Guillermo I de Prusia nombró canciller (presidente de gobierno) a Otto von Bismark, decidido partidario de la unidad y tajante en sus afirmaciones: *“la unidad alemana no se hará con discursos o votaciones* (en clara referencia a Italia), *sino a sangre y a hierro”*. Así comenzó la unificación de Alemania bajo tres grandes guerras:

1. **La Guerra de los Ducados (1864)**

Bismark pidió colaboración a Austria (aunque no la necesitaba) para que los dos principales estados alemanes recuperasen dos territorios (ducados) de población alemana, que desde el Congreso de Viena estaban bajo administración de Dinamarca. Con esto, un fulminante campaña militar conjunta arrebató los ducados de Schleswig y Holstein a Dinamarca. Pero pronto empezaron los roces entre Prusia y Austria, como había previsto Bismark: Austria protestó porque le había tocado quedarse con el ducado que menos recursos poseía. Así comenzó la guerra que previamente había planificado Bismark.

2. **Guerra auto-prusiana (1866)**

Prusia venció al Imperio Austríaco en pocas semanas y pudo así excluirlo del proceso de unificación alemana, para no ver amenazado su liderazgo. Viendo el proceso de unificación iniciado, los estados alemanes del norte pidieron unirse a Prusia, pero los estados católicos del sur no terminaban por decidirse por esta unión.

Bismark pensó que la amenaza de un país exterior incitaría los sentimientos nacionalistas y provocaría que los estados del sur se anexionasen voluntariamente. Así pues Bismark necesitaba encontrar un país que se prestase fácilmente a ello y pensó en el orgulloso Napoleón III (sobrino de Napoleón y dueño de II Imperio francés, que comenzó tras la II República francesa).

3. Guerra franco-prusiana (1870)

Napoleón III cayó en la trampa de Bismark y declaró la guerra a Prusia. Como había previsto el canciller, todos los estados alemanes del sur pidieron la anexión al estado de Prusia. En poco más de un mes Prusia derrotó a Napoleón III en la batalla de Sedán y lo hicieron prisionero. El II Imperio francés se hundió y se proclamó la III República en Francia.

En 1871, en el palacio de Versalles, Francia se rindió y cedió a Prusia dos territorios (Alsacia y Lorena). Todos los gobernadores proclamaron emperador (*káiser*) a Guillermo I de Prusia y así surgió el II *Reich* (Imperio) alemán. Con esto, y habiendo vencido a Francia, Alemania se convertirá en la primera potencia europea del momento.

NACIONALISMO DISGREGADOR / SEPARATISTA

• El Imperio Austríaco, un imperio plurinacional:

Dentro del Imperio Austríaco estaban englobados numerosos pueblos (checos, eslovacos, eslovenos, húngaros, croatas, rumanos, ucranianos, polacos, alemanes y serbios) con culturas, religiones, lenguas y tradiciones muy diferentes. A lo largo del siglo XIX, estos pueblos fueron desarrollando sentimientos nacionalistas: aspiraban a separarse del Imperio y formar estados independientes.

Tras la unificación de los estados alemanes, bajo el liderazgo de Prusia, Austria y el segundo pueblo en importancia (los húngaros) se aliaron formando a partir de entonces lo que se conocerá como Imperio Dual o Imperio Austrohúngaro.

• El Imperio turco/otomano, un imperio en desintegración:

El Imperio Turco u Otomano hacía tiempo que estaba en decadencia. Se extendía por el norte de África, Oriente Próximo y por Europa Oriental (los Balcanes), y estaba gobernado por un sultán, que en realidad tenía muy poca autoridad sobre los territorios alejados de la capital.

En la región de los Balcanes vivían multitud de pueblos (rumanos, serbios, croatas, rumanos, albaneses, griegos y búlgaros) de religión cristiana y culturas diferentes a la turca. Los turcos eran una minoría opresora. Esos pueblos luchaban por su independencia y contaban con la ayuda de los imperios vecinos (Imperio ruso y austrohúngaro), que en realidad les ayudaban pues rivalizaban con los turcos y ambicionaban conquistar la zona de los Balcanes.

Además Gran Bretaña protegía a Grecia, pues desde allí vigilaba la zona y los intentos de expansión de turcos, rusos y austrohúngaros. El objetivo principal de Gran Bretaña era impedir que Rusia tuviera un acceso directo al mar Mediterráneo. Grecia iniciará su proceso de independencia en el año 1821 y lo conseguirá en el 1830.

Así, la región de los Balcanes, por la complejidad de pueblos que la habitaban y por la variedad de intereses que estaban en juego, será desde entonces un verdadero polvorín. A partir de este momento se conocerá a esta región como “el avispero de los Balcanes”.